

ACCIÓN URGENTE

GRUPO INDÍGENA ATACADO POR HOMBRES ARMADOS

Unos 10 hombres armados atacaron la comunidad guaraní kaiowá de Apyka'y, cerca de Dourados, en el estado de Mato Grosso do Sul. Los hombres dispararon indiscriminadamente contra el campamento de la comunidad, prendieron fuego a una choza y agredieron y amenazaron a los miembros de la comunidad. El grupo indígena, que permanece acampado junto a la carretera desde que fue desalojado de sus tierras ancestrales en abril de 2009, teme nuevos actos de violencia.

La comunidad de Apyka'y, compuesta por 15 familias, fue atacada a la una de la madrugada del 18 de septiembre. Un hombre de 62 años recibió un disparo en la pierna, una mujer sufrió lesiones en la espalda tras ser golpeada, y a un perro lo mataron de un disparo. Los atacantes prendieron fuego a una de las chozas, que ardió por completo, y destruyeron las posesiones de una familia. Durante el ataque, uno de los hombres dijo a los miembros de la comunidad que, si no abandonaban el campamento, habría muertes, y que no era la policía federal, sino la "policía de la empresa", la que controlaba la zona.

Los fiscales federales que han abierto una investigación sobre el incidente están investigando la posibilidad de que el ataque fuera obra de guardias de seguridad que trabajan para la empresa *Gaspem Segurança*, empresa de seguridad que a menudo contrata los granjeros de la zona para vigilar sus propiedades. Se ha acusado a guardias empleados por esta empresa del homicidio del dirigente indígena Dorvalino Rocha, cometido en diciembre de 2005, y la fiscalía federal también los ha acusado del homicidio de Xurete Lopes, cometido en enero de 2007.

La comunidad guaraní kaiowá de Apyka'y ha tratado de recuperar sus tierras ancestrales en varias ocasiones desde que los granjeros la expulsaron de ellas en la década de 1990. Su intento más reciente tuvo lugar en junio de 2008, pero en abril de 2009 tuvo que abandonarlas de nuevo y volver a acampar junto a la carretera que pasa por ellas, después de que el terrateniente les entregara una orden de desalojo. Sus tierras, que ahora se utilizan para cultivar caña de azúcar, han sido designadas para la identificación (el primer paso de la demarcación de las tierras indígenas), en un proceso iniciado por las autoridades federales en 2007, pero bloqueado repetidamente por el gobierno del estado y el grupo de presión local. La comunidad permanece acampada junto a la carretera frente a un puesto de seguridad de *Gaspem* ubicado allí aparentemente para proteger las plantaciones de caña y disuadir de nuevas ocupaciones.

ESCRIBAN INMEDIATAMENTE, en portugués o en su propio idioma:

- pidiendo a las autoridades que garanticen la seguridad de la comunidad y que se aseguren de que ésta cuenta con comida, agua y cobijo mientras permanece acampada junto a la carretera;
- pidiendo a las autoridades que inicien una investigación más amplia sobre *Gaspem Segurança*, una empresa con un largo historial de violaciones de derechos humanos contra pueblos indígenas;
- instando a las autoridades a cumplir con sus obligaciones en virtud del Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales (Convenio 169 de la OIT), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Constitución de Brasil llevando a cabo todas las demarcaciones de tierras que aún están pendientes.

ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS ANTES DEL 6 DE NOVIEMBRE A:

Ministro Federal de Justicia

Exmo. Sr. Tarso Genro
Esplanada dos Ministérios,
Bloco "T"
70712-902 - Brasília/DF Brasil
Fax: + 55 61 3322 6817
+ 55 61 3224 3398

Tratamiento: Exmo. Sr. Ministro

Secretaría de Derechos Humanos

Secretaria Especial de Direitos Humanos
Exmo. Secretário Especial
Sr. Paulo de Tarso Vannuchi
Esplanada dos Ministérios - Bloco "T" - 4º
andar, 70064-900 - Brasília/DF Brasil
Fax: + 55 61 3226 7980

Tratamiento: Exmo. Sr. Secretário

Y COPIA A:

Conselho Indigenista Missionário, (CIMI –
ONG local)
CIMI Regional Mato Grosso do Sul
Av. Afonso Pena,
1557 Sala 208 Bl.B
79002-070 Campo Grande/MS Brasil

Envíen también copias a la representación diplomática de Brasil acreditada en su país. Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar llamamientos después de la fecha indicada arriba.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

GRUPO INDÍGENA ATACADO POR HOMBRES ARMADOS

INFORMACIÓN ADICIONAL

El estado de Mato Grosso do Sul tiene una de las zonas indígenas más pequeñas, pobres y densamente pobladas de Brasil: bolsas rurales de pobreza rodeadas por grandes plantaciones de soja y azúcar y por ranchos de ganado, plagadas de enfermedades y con unas condiciones de vida miserables. Unos 60.000 indígenas guaraní kaiowá viven una existencia precaria, pues la descomposición social ha provocado elevados niveles de violencia, suicidio y desnutrición. Frustrados por la lentitud del proceso de demarcación de tierras, los indígenas guaraní kaiowá han comenzado a reocupar tierras ancestrales, pero han sido víctimas de intimidaciones y desalojos violentos.

En noviembre de 2007, el Ministerio de Justicia, la Fiscalía Federal, la FUNAI y 23 jefes indígenas firmaron un acuerdo (*Termo de Ajustamento de Conduta, TAC*) por el que la FUNAI se comprometía a identificar para su entrega 36 tierras ancestrales guaraní kaiowá, entre ellas las de la comunidad de Apyka'y, hasta abril de 2010. El gobierno del estado y el grupo de presión de los propietarios de explotaciones agropecuarias se opusieron vehementemente al acuerdo. Tras firmarse éste, el gobernador del estado, André Puccinelli, amenazó con no cumplirlo y el subgobernador en funciones, Jerson Domingos, empeoró la situación pronosticando que el proceso conduciría inevitablemente a un "baño de sangre" entre la policía, los indígenas y los propietarios de tierras. Los propietarios de las explotaciones agropecuarias locales se han opuesto al proceso, exagerando en los medios de comunicación la cantidad de tierras que podrían identificarse como indígenas e intentando reiteradamente bloquear el proceso por vía judicial. Actualmente, el Tribunal Regional Federal está estudiando más de 80 recursos sobre las tierras indígenas en Mato Grosso do Sul.

Debido a la tardanza en resolver las reclamaciones sobre la tierra pendientes, otras comunidades guaraní kaiowá han acabado reocupando las tierras. Se han producido una serie de desalojos que han dado lugar a que los grupos afectados terminen viviendo junto a las carreteras, ante las tierras que reclaman. Con unas condiciones de vida precarias, y sin acceso a sus cosechas o agua potable, estas comunidades están expuestas a las amenazas de los guardias de seguridad contratados para impedir que traten de reocupar las tierras. Las empresas de seguridad irregulares, que actúan de hecho como milicias ilegales al servicio de terratenientes o de explotaciones de agricultura industrial, han estado implicadas en numerosos abusos contra los derechos humanos perpetrados en las zonas rurales de Brasil, y siguen constituyendo una seria amenaza tanto para los pueblos indígenas como para los trabajadores rurales que luchan por su derecho a la tierra.

Tanto la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, firmada por Brasil en 2007, como el Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales (Convenio 169 de la OIT), en el que Brasil es Estado Parte, consagran los derechos de los pueblos indígenas a sus tierras ancestrales y piden a los Estados que establezcan mecanismos mediante los cuales puedan dirimirse y reconocerse estos derechos. La Constitución de Brasil (1988) afirma también los derechos de los pueblos indígenas de Brasil a sus tierras, y la responsabilidad del Estado de demarcarlas.

AU: 254/09 Índice: AMR 19/017/09 Fecha de emisión: 25 de septiembre de 2009

